



[Consultorartesano](#)

- [Enviar por email](#)
- [Compartir en Bloveo](#)
- [Enviar a Facebook](#)
- [Enviar a Twitter](#)
- [Enviar a Google+](#)

12 citas de La sociedad de la transparencia, de Byung-Chul Han

0

[-](#) [+](#)

09/02/2015 01:30

[0](#)



Segunda entrega de la serie de "libritos" de [Byung-Chul Han](#) que se han publicado recientemente en la editorial Herder. Si [hace unos días hicimos sitio para una serie de citas extraídas de Psicopolítica](#), hoy le toca el turno a [La sociedad de la transparencia](#). Muy interesante la reflexión crítica que aporta el autor como contrapunto a la actual vorágine de supuesta comunicación que trae consigo la digitalización de nuestras vidas. En 2015 parece que no hay

manera de "no estar en Internet". Por eso, si cabe, es más interesante aún el trabajo de Byung-Chul Han.

El libro está estructurado en siete breves capítulos, todos ellos **adjetivando a la sociedad actual**: la sociedad positiva, la sociedad de la exposición, la sociedad de la evidencia, la sociedad porno, la sociedad de la aceleración, la sociedad íntima, la sociedad de la información, la sociedad de la revelación y por último la sociedad de control.

A veces más filosófico y a veces más fácil de leer, el libro analiza la transparencia desde diversos ángulos. En general predomina una **visión crítica de la transparencia como coacción**: "La transparencia es una coacción sistémica que se apodera de todos los sucesos sociales y los somete a un profundo cambio". Se trata de acelerarlos, de quitar todo atisbo de negatividad y exponerlos "porque sí".

En fin, vamos allá van las 12 citas que he seleccionado. Los subrayados son míos. Ah, por cierto, si te interesan este tipo de [posts con citas de libros, tienes unos cuantos más en este mismo blog](#).

La sociedad de la transparencia es **un infierno de lo igual**.

Con frecuencia un *menos* de saber e información produce un *más*. **La negatividad de dejar y olvidar tiene no pocas veces un efecto productivo**. La sociedad de la transparencia no permite lagunas de información ni de visión.

Transparencia y verdad no son idénticas.

En la sociedad expuesta, **cada sujeto es su propio objeto de publicidad**. Todo se mide en su valor de exposición. La sociedad expuesta es una sociedad pornográfica.

El imperativo de la transparencia hace **sospechoso todo lo que no se somete a la visibilidad**. En eso consiste su violencia.

El capitalismo agudiza el proceso pornográfico de la sociedad en cuanto lo expone todo como mercancía y lo entrega a la hipervisibilidad. Se aspira a maximizar el valor de exposición. El capitalismo no conoce ningún otro uso de la sexualidad.

Lo erótico presupone, además, la negatividad del misterio de la reconditez. No hay **ninguna erótica de la transparencia**. Precisamente allí donde desaparece el misterio a favor de la total exposición y del pleno desnudamiento comienza la pornografía. La dibuja una penetrante e incisiva positividad.

La sociedad de la transparencia elimina todos los rituales y ceremonias, en cuanto que estos no pueden hacerse operacionales, porque son un impedimento para la aceleración de los ciclos de la información, la comunicación y la producción.

La coacción de la transparencia destruye el aroma de las cosas, el aroma del tiempo. **La transparencia no desprende aroma.** La comunicación transparente, que no admite nada no definido, es obscena.

El panóptico digital del siglo XXI carece de perspectiva en el sentido de que no es vigilado desde el único centro por la omnipotencia de la mirada despótica. Desparece por completo la distinción entre centro y periferia, que era constitutiva para el panóptico de Bentham. El panóptico digital funciona sin ninguna óptica perspectivista. Esto constituye su eficiencia. La iluminación no perspectivista es más eficaz que la vigilancia perspectivista, porque puede producirse desde todos los lados, desde todas partes; es más, desde cada una de ellas.

En lugar de "la transparencia produce confianza" debería decirse: "la transparencia deshace la confianza". La exigencia de transparencia se hace oír precisamente cuando ya no hay ninguna confianza. En una sociedad que descansa en la confianza no surge ninguna exigencia penetrante de transparencia. **La sociedad de la transparencia es una sociedad de la desconfianza y de la sospecha, que, a causa de la desaparición de la confianza, se apoya en el control.**

El morador del panóptico digital es víctima y actor a la vez. Ahí está la dialéctica de la libertad, que se hace patente como control.